

VALORACIONES DEL CENTRO GUMILLA

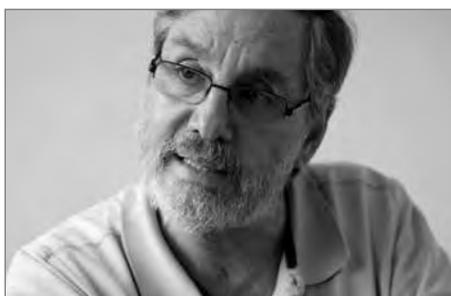
Así nos miran

EDITORIAL

Diana Vegas



Luis E. Lander



Liliana Ortega



David Uzcátegui



Betzabet Melo

Coordinadora de Comunicaciones y Redes del Centro Gumilla.

“

Les consultamos sobre ¿cuál es su percepción sobre nuestra postura en lo político, económico, social y eclesial durante los últimos años? Y aquí sus respuestas.

P

ara una institución como la Fundación Centro Gumilla la participación, el protagonismo y la pluralidad no son letra muerta, en el olvido de un papel que fue testigo de lo que en algún momento definimos como misión y visión. Más bien, estas palabras cobran vida y se encarnan en la acción del día a día, que no es más que el trabajo vivido junto con otros, diversos, que nos acompañan y hacen de la Fundación una instancia de encuentro del pensamiento y la acción social de quienes comparten la misión de la Compañía de Jesús en Venezuela.

En estas cinco décadas hemos caminado y construido. Pero lo más importante es que no lo hemos hecho solos. En los miles de colaboradores que han sido parte de esta historia de vida, cada uno desde su experticia, desde sus saberes, se encuentra un ingente y variopinto cúmulo de personalidades que nos complementan y nos ayudan a ver, a tener una mirada profunda de la realidad política, social, económica y eclesial del país, para reconocer los problemas de fondo y optar por alternativas que nos conduzcan a ese horizonte común de justicia social, fundado en el humanismo, desde la perspectiva de los más pobres.

A ellos, nuestros aliados, fieles, más que a una institución a una misión, a unos ideales comunes de lo que esperamos nos lleve a ser cada vez

más sujetos, más humanos, debemos muchos de los espacios de reflexión, debate, formación, investigación y documentación que han hecho posible nuestra labor.

Por esto, en reconocimiento a esta fraternidad que nos vincula y nos congrega en un mismo sentir, hemos dispuesto este espacio, para escuchar las valoraciones que parte de ellos tienen sobre el trabajo desarrollado por la Fundación Centro Gumilla en estos años. Les consultamos sobre ¿cuál es su percepción sobre nuestra postura en lo político, económico, social y eclesial durante los últimos años? Y éstas fueron sus impresiones.

DIANA VEGAS GRUPO SOCIAL CESAP

Un faro en la tormenta

Desde hace varias décadas hemos sido testigos de excepción de las contribuciones sustantivas de estas dos iniciativas venezolanas a favor del fortalecimiento de la sociedad civil, en general, y de la acción popular en particular.

Esas contribuciones han tenido que ver con pensar y repensar el país produciendo contenidos y conocimientos, para crear masa crítica para distintos públicos, desde un compromiso inquebrantable con los principios de justicia social, libertad y democracia, enmarcados en la inspiración cristiana.

El Centro Gumilla ha impulsado la formación para la participación de los sectores populares, involucrándose directamente en el desarrollo de experiencias locales, hombro a hombro, solidarios con la gente, en procura de mejorar su calidad de vida.

Por nuestra parte, como Grupo Social Cesap hemos promovido la revista *SIC* y cientos de las publicaciones del Centro Gumilla entre los responsables nacionales y regionales de nuestra institución, así como en actividades formativas con líderes comunitarios. Frente a la ausencia de medios que aborden a profundidad los contenidos, la revista llena un espacio muy necesario para ayudar a interpretar los problemas tan complejos y tan angustiantes que vivimos.

Hace algunas semanas, en una reunión de estudio de la institución hicimos una breve encuesta sobre la lectura e interés de la revista *SIC* entre los integrantes. Unánimemente se expresaba lo oportuno y lo acertado de sus artículos, la densidad en el abordaje, la pluralidad de los enfoques y la diversidad de los temas.

En resumen: una gran labor de la Compañía de Jesús en Venezuela, que hace las veces de un faro en medio de la tormenta. Agradecidos por sus contribuciones al país y al movimiento popular.

LUIS E. LANDER

OBSERVATORIO ELECTORAL VENEZOLANO (OEV)

Dos cumpleaños relevantes

Comienzo por agradecer la deferencia que el comité editorial de la revista ha tenido al invitarme a escribir estas líneas para el número conmemorativo de dos importantes aniversarios: uno más para la revista *SIC* y otro de la creación de la Fundación Centro Gumilla. Por lo largo del tiempo transcurrido, en una sociedad como la nuestra caracterizada con frecuencia por el inmediatismo y la fragilidad de las instituciones, ninguno de los dos cumpleaños son poca cosa.

El primer número de la revista *SIC* fue publicado hace ya ochenta años, en enero de 1938. Habían pasado apenas un par de años del fallecimiento del dictador Juan Vicente Gómez, y en su presentación se ofrecía la revista “como hoja viva, palpitante de realismo y actualidad, como reclama la trascendencia de la hora crucial que vivimos, de la que ha de surgirineludiblemente –buena o mala– una Nueva Venezuela”. Oferta que seguramente muchos coincidiremos que hoy tiene enorme vigencia.

Aunque habrá a quienes pueda parecerle lo contrario, pienso que menos vigencia tiene la propuesta polarizada y dicotómica que se anuncia en la misma presentación: “La Nueva Venezuela a cuyo alumbramiento doloroso asistimos, ha de ser de ellos o nuestra. Moldeada según el troque de la barbarie asiática de Moscú, o según la doctrina social católica: colonia rusa o nación independiente”. *SIC* se lanza consciente a una lucha decisiva. Desde su creación en 1968, hace cincuenta años, la Fundación Centro Gumilla se ha hecho cargo de la tarea de continuar publicando regular y periódicamente esta revista. Entre sus orientaciones, se postula como un centro al servicio de la transformación de Venezuela desde sus propias raíces en una sociedad más justa y humana. Desde la perspectiva de las mayorías empobrecidas, participa en la corriente social que busca construir alternativas viables de desarrollo económico, democracia política y justicia social, estimulando la participación calificada de cada sector. Con esa visión incluyente, democrática, pluralista, *SIC* ha puesto sus páginas al servicio de los lectores para una comprensión más acabada de la sociedad que, con todas sus dificultades, nos ha tocado vivir. Contribuye, con la difusión de miradas múltiples, a la búsqueda y construcción de salidas a la aguda crisis global que aqueja al país, y que muchos aspiramos sean pacíficas, democráticas, apegadas a la Constitución vigente y en la que participen venezolanos de los más diversos orígenes y posturas. Perseverar en ese esfuerzo será, por muchos, agradecido.

LILIANA ORTEGA

COMITÉ DE FAMILIARES DE LAS VÍCTIMAS DE LOS
SUCESOS DE FEBRERO Y MARZO DE 1989 (COFAVIC)

El cambio desde la solidaridad

Constituir una sociedad más justa y humana ha sido la razón de ser del Centro Gumilla desde su fundación. Para consolidar esa aspiración, el Centro de Investigación y Acción Social (CIAS) de la Compañía de Jesús se ha configurado como un espacio para la transformación de Venezuela.

En Gumilla saben que el cambio debe propiciarse desde la solidaridad, el acompañamiento y la adhesión a las angustias y esperanzas de la gente. Vivir la causa de los más desfavorecidos, compartir sus anhelos de justicia y paz ha sido el norte del Centro de Acción Social desde su creación en 1968.

Los que hacen posible el trabajo de Gumilla no tienen duda de que transitan el camino correcto: ese que permite el desarrollo sustentable, la justicia social, el fortalecimiento de la institucionalidad democrática, la inclusión social, la formación de agentes de cambio, desde la perspectiva de las mayorías empobrecidas.

Venezuela le debe a Gumilla los esfuerzos por facilitar el diálogo en la sociedad venezolana y contribuir a la búsqueda de consensos en aspectos fundamentales de la vida nacional. También, el interés por contribuir a la organización de grupos o asociaciones que sean agentes de su propio desarrollo y de personas que sean capaces de reconocer efectivamente al otro y al mismo tiempo propiciar la integración social en sus comunidades.

Gumilla es referencia por su empeño en favorecer la reconstrucción de la institucionalidad democrática, del Estado y las organizaciones sociales no gubernamentales, y por fomentar la valorización social de los derechos humanos y del Estado de derecho.

RAFAEL UZCÁTEGUI

PROGRAMA VENEZOLANO DE EDUCACIÓN-ACCIÓN EN
DERECHOS HUMANOS (PROVEA)

La esperanza no termina

Como lector desde hace varios años de la revista *SIC* debo confesar algo: me cuesta separar la posición específica del Centro Gumilla del crisol de opiniones y debates proyectados a través de las páginas de la publicación.

En el contexto de la infantilización de la discusión sociopolítica en el país, así como los chantajes unitarios de bando y bando, uno ce-

lebra la continuidad de un espacio para el discernimiento de nuestra realidad.

En una Venezuela cuyos entes han sido pacientemente demolidos para sustituirlos, no por otros mejores, sino por la normalización de la arbitrariedad y la ineficacia, es sencillamente épico la perseverancia de una institución, en el mejor de los términos, llamada revista *SIC*, que en el ámbito al que pertenezco fue la primera en publicar un artículo en esta tierra de gracia que tuviera la palabra “derechos humanos”.

Cada mes una comunidad nos convocamos alrededor de sus páginas, en silencio, para tocar madera y recordarnos que la esperanza continúa, no sin esfuerzo, conteniendo a la barbarie.

Si la democracia es también un método, el Centro Gumilla ha hecho un ejercicio de inclusión y confrontación de ideas a través de las páginas de *SIC*, con canales de distribución que transversalizan sectores populares en una red de nodos esparcidos por todo el territorio. Y si bien es un mito que nuestras comunidades menos privilegiadas no usen redes sociales, sigue siendo una apuesta política, en el sentido amplio del concepto, resistir desde y en el papel impreso.

Aunque los editoriales de la revista sostienen una serie de planteamientos sobre la política, lo económico y lo social-organizativo que pueden y deben tomarse como la posición del Centro Gumilla frente a la coyuntura, sigo sin perfilar la especificidad de su opinión en el espacio público que no es revista *SIC*, en el mercado de ideas confrontadas.

Si la intención es propiciar un continente de pulsiones democratizadoras, el Centro Gumilla tiene un lugar en el quehacer comunitario del país. Pero si la pregunta remite a la singularidad de su postura frente a la crisis multidimensional de Venezuela, en lo personal la desconozco.

Puede ser despiste de mi parte, y me disculpo de antemano. Pero también creo que en momentos en que vivimos la peor de las crisis, el aumento súbito de la pobreza y el desmatelamiento de la democracia entre nosotros, los liderazgos sociales y populares intermedios debemos dar, inequívocamente, un paso al frente y lanzar los dados que tengamos sobre el escenario. Como mi abuela decía: “Para recoger los mangos tenemos que mover la mata”.